

# “Viene la época del gran periodismo”

*El posgrado de Comunicación Social y el Centro de Investigaciones de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello realizaron, entre el 9 y 10 de julio, el primer Foro venezolano por la democratización de las comunicaciones, que rindió homenaje a Antonio Pasquali a propósito de los cincuenta años de su libro, Comunicación y cultura de masas.*

*El evento, que contó con el apoyo del Ininco, Invecom y la fundación Konrad Adenauer, estuvo estructurado en cuatro paneles de expositores de diversas universidades en temáticas como: vigencia del pensamiento de Antonio Pasquali; acceso universal a Internet; papel de los medios en manos del Estado; Tecnologías de la Información y la Comunicación y la democratización de las comunicaciones.*

*Dentro de ese marco se llevó a cabo un Hablemos o conversación con Antonio Pasquali. El mismo estuvo moderado por el profesor de la Universidad del Zulia (LUZ) Jesús Urbina. Recogemos aquí lo más resaltante de esa conversación.*

*Por último, ofrecemos también las palabras del profesor Antonio Pasquali en su reconocimiento, y el breve texto de Marcelino Bisbal, Pasquali: de la filosofía a la comunicación y viceversa.*

## ■ MARIENGRACIA CHIRINOS

Es así. Hablar de Antonio Pasquali, es hablar de Comunicación. De políticas, de radiotelevisión de calidad y de servicio al ciudadano. Del pasado, pero sobre todo del futuro. Es hablar del derecho de cada persona de acceder, disfrutar y disponer de condiciones –en acceso y participación– pertinentes, oportunas y adecuadas para su desenvolvimiento en la sociedad.

Estas reflexiones formaron parte de las ideas que motivaron la publicación especial *Comunicación y democracia: travesía intelectual de Antonio Pasquali*, editada por la Universidad Católica Andrés Bello, en la colección Visión Venezuela.

Estas ideas fueron, además, la razón de ser del *Primer foro por la democratización de las comunicaciones*, que se celebró a propósito de los cincuenta años del libro *Comunicación y cultura de masas*, bajo la pluma, la destreza intelectual y la sabiduría de este maestro venezolano.

Por la genuina proposición del propio Antonio Pasquali se dio paso a una conversación que profundizó sobre estos temas. Este texto forma parte de los aportes que se recogieron de la sesión y que quedará como intercambio de ideas entre este maestro y muchos de sus discípulos.

■ **Jesús Urbina.** Con un propósito conmemorativo, honorífico y académico con el que se nos ha convocado a todos, presentamos una conversación con el autor de *Comunicación y cultura de masas* y los



investigadores, estudiosos e inquietos pensadores de las prácticas y los fenómenos comunicacionales que, por demás, puede pasar por un muy extenso mar. La reflexión sistematizada de Antonio Pasquali ya ha atravesado una extensa cadena de tópicos. Su amplia compilación va desde las preocupaciones académicas por el discurso de y en la prensa, las investigaciones sobre audiencias, los efectos de los medios de difusión masiva, los parámetros del lenguaje periodístico y de los demás medios de comunicación, la dependencia cultural formativa y hasta los estudios de contenidos de programación.

Muchos de nuestros campos de estudio, indudablemente, se cuelan por el

tamiz de la obra de Antonio Pasquali. Pensamos en la nociología de la comunicación o la antropología de la comunicación –tal como lo examinó Carlos Delgado-Flores. Tomemos las matrices del estudio de la industria cultural, las políticas nacionales de comunicación, la radio y televisión de servicio público, las libertades y derechos del sujeto comunicante, las dinámicas globales de las telecomunicaciones y del uso de Internet y, sobre todo, la proposición de Pasquali sobre la ética de la comunicación, que hoy Raisa Uribarrí ha puesto de modo crucial sobre la mesa. Estos temas a los que constantemente se refiere Antonio Pasquali, configuran un corsé que hay que romper en las escuelas

de Comunicación, instituciones que han seguido una línea pragmática de la filosofía contemporánea. Por demás, para mí estos tópicos han tenido –permítaseme decirlo– un impacto determinante en mi formación académica.

De modo reverberante, el pensamiento del autor ha incluido terrenos adyacentes como el relacionado a la investigación del marco regulatorio de la comunicación, los estudios acerca de la propiedad y concentración de los medios, la comunicación alternativa, la caracterización de los sistemas de la comunicación pública e, igualmente, los tópicos inherentes a la sociedad de la información y la comunicación en Internet.

La gama de opciones para este diálogo, para esta tertulia, es muy amplia y muy generosa. Sírvanse ustedes todos, colegas, profesores, lectores, discípulos de Antonio Pasquali, la palabra, para iniciar este espacio de conversación.

■ **Marcelino Bisbal.** Hace año y medio, a Antonio Pasquali y a un grupo de comunicadores se nos encomendó desarrollar un programa para un futuro cambio de gobierno. Dicho programa fue publicado en el texto *Coordinadas para un país*. Después de escuchar la intervención del panel anterior y suponiendo que, en el mediano plazo, logremos ese cambio de país yo me pregunto: ¿Qué vamos a hacer con las catorce televisoras y los cuatro periódicos que hoy tiene el Gobierno nacional? ¿Qué vamos a hacer con ese inmenso aparato de comunicaciones y, además, con la cantidad de empleados que allí están? Mi pregunta es: ¿Qué haremos?

■ **Antonio Pasquali.** Voy a comenzar como el papa Francisco: ¡Hola, buenos días! Les informo que yo no soy el oráculo de los chinos. Ni pretendo serlo. Soy uno como ustedes. Con los mismos problemas, con las mismas interrogantes, los

mismos titubeos. Vamos a conversar de nuestras angustias compartidas.

¿Qué hacer después? Tampoco me gusta hacer de oráculo o profeta, pero si la pregunta tú la quisieras modificar un poco y si preguntas: ¿Qué hacer de todo ese parque en función de un eventual servicio público nacional? Entonces sí puedo dar una respuesta. Una de las cinco características esenciales de un gran servicio público es la versatilidad. Un tema muy vinculado a una noción que nosotros no manejamos en el país, que es la de servicio público. Nadie maneja bien esa característica en el país. La hemos reducido a una caricatura. Hasta que un señor en una emisora dice: ‘y ahora una información de servicio público: se requiere sangre RH+ para un paciente’... ¡Y llaman a eso servicio público!

¿Qué es la fulana versatilidad? Es hacer lo que no hace un servicio privado de radiotelevisión. ¿Qué es lo que no hace un servicio privado? Respetar la diversidad sociocultural y educativa de una sociedad. Un servicio público debe respetar. Piensen en la categoría que quieran: información, teatro, música.

Comencemos por la música. Un servicio público debe respetar y prestarles servicio a todos los ciudadanos. Abajo de la pirámide poblacional se ama el rock, el reggaeton, la salsa. En el centro, se ama otra música, quizá el bolero –que es la nostalgia. Arriba, otro porcentaje importante de la población quiere música clásica todo el día. Pues mire usted, el Estado debe atender a todos los ciudadanos. Debe darle reggaeton, debe darle bolero y debe darle música clásica.

Por eso no hay servicio de radiotelevisión de servicio público que, por lo menos, no tenga tres programas. Pienso en Inglaterra, Francia, Alemania, o Australia, que para mí son los cuatro mejores modelos de un buen servicio público.

Cuando digo que deberían existir tres programas, como mínimo, me quedo corto porque habría que añadir, por ejemplo, programación para la juventud y la infancia. Por ejemplo, la *BBC* de Londres –en una calle de la capital– tiene un edificio de siete pisos en el que están, por lo menos, ochocientos empleados que piensan en programación infantil las 24 horas del día. Emiten un boletín de noticias para la juventud inglesa que es una cosa admirable, en el que le hablan de guerra, de droga, de homicidio. No le esconden nada, pero lo hacen en el lenguaje adecuado. Eso es lo que hace un servicio público, la fulana versatilidad.



## PASQUALI

*Todos los servicios privados son centralistas y los gubernamentales se han copiado. Van de una capital a una periferia. ¿Dónde está en Venezuela un programa que llegue a Caracas desde Barquisimeto? ¿Cuándo ustedes han oído eso?*



Lo mismo digo en cuanto a información. De regionalización de los mensajes. Todos los servicios privados son centralistas y los gubernamentales se han copiado. Van de una capital a una periferia. ¿Dónde está en Venezuela un programa que llegue a Caracas desde Barquisimeto? ¿Cuándo ustedes han oído eso? Tal vez ha ocurrido, una vez cada cinco años porque hay una cadena que se da en Barquisimeto, porque si no, no hay un programa que se transmite desde allá. En Barquisimeto, por ejemplo, debería haber una sede del servicio nacional, con dos funciones: en primer lugar, cubrir las informaciones para la región y, en segundo lugar, debe enviar al centro, que venga de la periferia. Esa es la versatilidad, y para cubrirla necesitaremos todo el parque del que dispone hoy el Gobierno. Para crear los servicios, los tres diversifi-

cados de televisión y los cuatro o cinco servicios diversificados de radio, para regionalizar, para internacionalizar y pare de contar. Sabemos muy bien lo que vamos a hacer con eso. No va a sobrar nada.

Yo, por ejemplo, haría una revisión (contratación) inmediata del canal 5 de la señal abierta, que es *Vale TV*, y pertenece a la Iglesia católica. Este es, técnicamente, quizá el mejor canal. Lo vamos a necesitar. Pero para ello, deberíamos llegar a un consenso, sin necesidad de pelearse con la Iglesia.

■ **Migdalía Pineda.** Pasquali, siempre has dicho y has estado pendiente del papel del Estado, su relación de amor-odio tanto con los medios privados como con los intelectuales de la comunicación. Yo me pregunto: ¿El Estado es necesario?, yo creo que sí. Que el Estado haya difuminado sus límites y haya asumido para sí una función que antes no la tenía y se haya convertido en un ente regulador de la infraestructura y un actor más en las comunicaciones, es una cosa muy distinta a pensar que ahora vamos a ir de una democracia representativa –clásica neoliberal– a una democracia participativa –con el mito de que ahí cabemos todos. Yo no me creo el cuento del todo. Yo sí creo que la función del Estado es básica. Hay, por lo menos, inversiones que requieren estar contempladas en el presupuesto nacional.

Entonces ¿Cómo ves tú el rol del Estado ante las tecnologías modernas? ¿Cuál es su rol ante esta relación amor-odio con los medios, con los intelectuales, con los periodistas?

■ **Antonio Pasquali.** El magnífico foro que precedió a esta conversación, a mí me encantó. Puso en evidencia una parte fundamental de un problema terriblemente complejo, que es comunicación y democracia.

Yo creo que disponemos de un mito que expresa, casi perfectamente, el problema actual. Es uno de esos mito-fundadores que explica la conquista del oeste. Yo siempre he pensado que el cine del oeste es un poco la explicación de mis dudas. Y como yo soy alumno de Nicolai Hartmann, que aseguraba que la libertad es una sobre-determinación... Perdonen la leccioncita, pero la van a entender. Es facilísima.

Una tierra solo está sometida a tres leyes. Lo orgánico está sometido a todas las leyes físicas, más todas las leyes orgá-

nicas; y lo espiritual está sometido a todas las leyes físicas, orgánicas y las espirituales. De allí que de abajo hacia arriba hay siempre más libertad, pero siempre más determinación de leyes. Es decir, mientras más leyes tenemos más libertad tenemos. ¿Qué paradoja, no?

Entonces, vivimos una época en que se nos expande la libertad. La revolución traída por el código binario todavía no descansa.

En los últimos cincuenta años hemos revolucionado una cultura de 40 mil años, la cultura alfabética con la que hemos vivido siglos, con la que hemos creado todos estos contenidos. Ahora vivimos otra cultura que cambió de código, que unificó la vieja utopía de tener un código para todo. Con el código binario escribimos música, canciones, números romanos. Viene una nueva cultura que ha recodificado nuestros procesos.

Hemos convertido a todo el mundo en emisor. Que no era así en la terrible época de la radio y la televisión. Gracias a la ciencia, este modelo ha sido reemplazado por la democrática Internet, que permite conectarse inmediatamente y con ella hemos conquistado la libertad. Ah, pero resulta que por sobre-determinación tenemos que someternos a más leyes.

La Constitución alemana es clara y dice que la apología al nazismo es un crimen. Todo el que lo intente hacer comete un crimen, comete un delito. Lo han hecho, los han puesto presos. Pero, en esa sociedad han vuelto a introducir la apología del nazismo. En Internet, además, lo han vuelto a invocar.

Entonces, vuelvo al mitologema. Amigos, no vamos a poder prescindir del *sheriff*. Este puede ser el menos malo, honesto o ladrón, pero necesitamos quien nos garantice a usted y a mí nuestra libertad en Internet. Y ¿quién lo puede hacer? Porque alguien dijo una vez: “hay libertades que esclavizan y leyes que liberan”. Es una verdad como un templo. Hay leyes que liberan.

Así se ve en uno de los puntos traídos a colación en la conversación que nos antecedió: el gran tema de la neutralidad de la red. Sufre de las mismas complejidades. Yo soy partidario de una cierta regulación de la neutralidad de la red y que no venga ningún autócrata que eso no puede pasar porque le da la gana a él.

Miren lo que pasó con NTN24. (Este es un canal colombiano cuya señal se transmitía en Venezuela a través de los servicios pagos de televisión por suscripción. Este canal fue censurado por decisión del



## PASQUALI

*Yo lo veo así: la enseñanza de la comunicación social debería ser solo como maestría y doctorado. Se aceptan solo personas con un título. Pueden ser parapsicólogo, arquitecto, carpintero, médico, pero que traigan el ánimo de querer comunicar lo que ellos hacen.*



Gobierno nacional, el 12 de febrero de 2014, ante una coyuntura de álgida conflictividad sociopolítica). El gobierno de Nicolás Maduro violó nada menos que el artículo 19 de la Declaración Universal sobre Derechos Humanos, que le da a la humanidad entera el derecho de informar sin limitación de fronteras. Lo dice la misma Declaración Universal sobre Derechos Humanos: sin limitación de fronteras.

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

*Artículo 19, Declaración Universal de Derechos Humanos*

Pero, aquí viene otro problema. Tenemos hijos y no queremos que reciban mensajes pedófilos. La pregunta es: ¿Quién me defiende? Entonces, la sociedad moderna ha inventado un antídoto que llama ente regulador. Hay que ver el poder que tiene, en Estados Unidos, la FCC (Federal Communication Commission) agencia independiente norteamericana, encargada de la regulación de las telecomunicaciones.

Esto ocurre en un país, por cierto, donde hay un Estado muy poderoso. ¿Y por qué son tan poderosos los entes reguladores en otros países? Bueno, porque no son el *arroz con mango* de nuestro Conatel (Comisión Nacional de Telecomunicaciones) al que le atribuyeron funciones de policía y encarcelador, que no ha debido tener nunca. Más bien, esta instancia debería concentrarse en administrar las frecuencias, las potencias radiales y todo lo que debería hacer un ente regulador de telecomunicaciones.

Entonces, no podemos prescindir del *sheriff*. Debemos exigirle al Estado, que sea un Estado éticamente democrático. Un Estado que nos garantice el máximo de libertad posible, pero no podemos pretender que por haber conquistado la nueva libertad, vamos a pensar que vamos a hacer lo que nos da la gana porque existe Internet.

Con esto quiero decir que el problema es complejo. Complejísimo. Que no vamos a poder prescindir del *sheriff*, pero debemos exigirle honestidad.

Yo he llevado parte de mi vida en el Sistema de Naciones Unidas, y me he convencido que uno de los actos más sabios de la comunidad internacional, en 1947, fue crear una figura llamada ONG, organismos no gubernamentales. Además, porque el organismo que los rige—el número uno— que se llama Organización de las Naciones Unidas (ONU) sabe de sus límites, sabe que es un organismo de Estados, no de países. En esa instancia, los datos del gobierno son las que asumen como oficiales. Esas estadísticas no son fidedignas, como en el caso de Cuba o Venezuela.

Por esta razón la ONU creó los organismos no gubernamentales para que las sociedades estuvieran representadas.

Entonces, ¿Qué tenemos que pedirle al *sheriff*? Tenemos que pedirle a nuestro *sheriff*, llámese Conatel, gobierno, etcétera, tenemos que pedirle que escuche a la población. Que llame a todo su cúmulo de ciudadanos ilustres, a sus instituciones más respetadas, a sus ONG. Yo quisiera que

el Gobierno llamara a las ONG que defienden los DDHH, pero no llama a ninguna.

■ **Cenys Salcedo (Universidad Católica Cecilio Acosta).** ¿Qué visión tiene usted de esta generación de estudiantes de la comunicación social y cómo se están preparando?

■ **Antonio Pasquali.** Yo ahí tengo un problema muy grande. Yo tengo quince años diciéndolo. Yo le metería dinamita a todas las escuelas de comunicación social de América Latina. ¿Saben cuántas son? Casi 2 mil 500. Una aberración. Somos el único continente de la Tierra, seguramente de la galaxia y de otras cercanas, con 2 mil 500 escuelas de comunicación social.

El campo de la comunicación tiene dos grandes capítulos: la llamada comunicación social y la escuela. Ambas se dedican a transmitir saberes.

Viene un terremoto para ambas. Viene, por lo que ha producido Internet. Pues los estudiantes bajan de la red 80 % de lo que llevan a la universidad.

Yo lo veo así: la enseñanza de la comunicación social debería ser solo como maestría y doctorado. Se aceptan solo personas con un título. Pueden ser parapsicólogo, arquitecto, carpintero, médico, pero que traigan el ánimo de querer comunicar lo que ellos hacen. Ese es el truco. Que amen a profundidad lo que ellos hacen. Y entonces, en las escuelas de comunicación les enseñan a los estudiantes todos los mecanismos, los trucos para comunicar bien. Eso es todo. Yo quisiera leer en nuestra prensa un enamorado de las partituras, que nos lo explique. Un enamorado de la química, de la física, de las actividades espaciales. Quiero ver en la prensa a arquitectos explicando lo que ven y hacen en las calles. Al final, el problema ha sido que todos hemos copiado la escuela de Chicago.

Tenemos el reto de prepararnos para el futuro, para preparar a la escuela para lo que venga.

■ **Silvia Alegrett.** Entendemos que debemos modernizar las escuelas de comunicación. Pero, decir que cualquiera con una carrera profesional, después quiera hacer periodismo me parece como exagerado, porque las escuelas de comunicación social dan unas primeras herramientas que no van a tener los profesionales de otras áreas.



## PASQUALI

*Entonces, estamos egresando todólogos, que van del timbo al tambo, que hoy los ponen a hacer crónica negra y pasado mañana los ponen a entrevistar a un candidato a la presidencia de la República.*

Decir que cualquier odontólogo, abogado, carpintero, lo que sea, puede ejercer el periodismo me parece exagerado. Porque dentro de las escuelas de comunicación social, como en cualquier otra escuela de otras disciplinas, dan las primeras herramientas que no va a tener ni el odontólogo, ni el abogado. Porque eso es lo que le permite al periodista indagar, contrastar para dar una información equilibrada. Yo pienso que no. Una persona que tenga cualquier otra carrera y haga cualquier estudio posterior de comunicación social, no va a poder darle al ciudadano una información como la entendemos nosotros los periodistas.

Sí creo que debemos hamaquear a las escuelas y a todos los jefes de los medios de comunicación porque preocupa que los muchachos —que están entrando a las salas de redacción— ninguno discute y enfrenta a sus jefes. No hay crítica y creo que en eso están fallando las escuelas de comunicación social. Pero decir que las escuelas de comunicación social no sirven me parece como exagerado.

■ **Antonio Pasquali.** Querida ex presidenta del Colegio Nacional de Periodistas, tú me has “chalequeado” un detalle fundamental. Yo dije un profesional graduado con fuerte vocación para transmitir los conocimientos que ellos aman. Y eso me lo pasaste por debajo de la mesa.

Esa escuela del futuro va tener que seguir enseñando. Todo se construye como una información para la sociedad. Pero tú no me vengas a negar que de cada millón de alumnos latinoamericanos de comunicación social, hay una inmensa mayoría que es víctima de la moda de ser un comunicador social.

Aquí lo fundamental es otra cosa. Espero que me perdonen: viene la muerte del todólogo. El todólogo está destinado a ser desplazado. Queda vida para el que sepa algo con más precisión. Entonces, estamos egresando todólogos, que van del *timbo al tambo*, que hoy los ponen a hacer crónica negra y pasado mañana los ponen a entrevistar a un candidato a la presidencia de la República. Eso no va a poder seguir porque vivimos en un mundo cada vez más comunicado. Y seguiremos para allá.

■ **Jesús Urbina.** Yo quiero permitirme el derecho de decir algunas consideraciones sobre este tema. Usted reflexiona sobre la llamada comunicación social. A mí, siempre me ha parecido un equívoco histórico gravísimo que hayamos hecho la renovación académica de 1969 a 1970, que en las universidades hayamos transformado las tres viejas escuelas de periodismo en escuelas de comunicación social, y crear un modelo que se ha replicado, hasta el punto que hoy tenemos más de veinte escuelas en todo el país formando, básicamente, todos. El asunto de la comunicación social



podría ser muy alusivo, muy esquivo. Yo le he buscado registros al término *comunicación social* en inglés, francés e italiano, y no existe. No existe nada parecido a *comunicación social*. Hemos adoptado el término de comunicación social y hemos creado un batiburrillo de profesiones en el ámbito de la comunicación, que no terminan de deslindarse, de definirse y generan una enorme confusión. ¿Cree que ha sido un error adoptar, de manera normativa, el término *comunicación social*?

■ **Antonio Pasquali.** Eso es un error casi tan grande, como el que cometemos a diario privilegiando la fórmula anglosajona *libertad de expresión*, cuando debiéramos usar la fórmula que utilizó la Declaración de 1789, en París: *libertad de comunicar*. Porque yo puedo ser un Leonardo da Vinci, y tener mi casa llena de Monas Lisas. Pero si no lo sabe nadie, yo no soy ningún Leonardo. Si no he comunicado lo que yo he expresado en un cuadro. Expresión no comunicada, no existe. Entonces, expresiones es una cosa y comunicación es otra. Lo que debemos defender en esta época es la libertad de comunicación.

Pero volvamos al tema de la comunicación social. Claro que es una redundancia. ¿De dónde viene comunicación? Del latín *communis*, que quiere decir que con el mismo peso cargado, yo te paso una parte de mi peso para que lo llevemos entre los dos. De ahí viene.

¿Y de dónde viene el término latín *communis*? Del término griego, *koinonía*, que significa vida en común. Es decir, algo compartido que no se lo queda uno.

Entonces, la comunicación es social por naturaleza. Luego surgió el término de comunicación social, que prevaleció para diferenciarlo del sentido que, tradi-



## PASQUALI

*La realidad golpea. El que enseña sabe que tiene un rival temible que lo hace cada día mejor, que es Internet.*

cionalmente, le asignamos a comunicación.

Vamos a pedir, entonces, que se llamen escuelas de comunicación.

■ **William Peña.** Quiero consultarle sobre el proceso de transformación para las escuelas de la comunicación. ¿Cómo podríamos hacer para que los académicos se interesen mucho más por las nuevas tecnologías y, de esta manera, puedan transmitir mucho mejor los conocimientos a los estudiantes que vienen? Porque hay un proceso de aislamiento en el conocimiento que un estudiante pueda tener, desde el punto de vista digital, y lo que un profesor o académico le pueda aportar. Y se crea como una especie de choque entre uno y otro ¿Cómo poder trabajar para que no exista este choque, sino una integración que permita que el estudiante sea mucho más productivo?

■ **Antonio Pasquali.** El oráculo de Delfos me dice que no sé. Lo que sí he aprendido en la vida es que uno de los ambientes cul-

turales más reacios a los cambios humanos, es el ambiente educativo. Cambiar lo que sea en un sistema de conflictos, puede llegar a tumbar gobiernos, por muy pequeño que sea el intento de reforma educativa. Yo he visto caer un gobierno por un intento fallido de la reforma educativa, como en Francia. Es una cosa grotesca lo que proponen. Porque el ambiente educativo es de un conservadurismo soez.

La realidad golpea. El que enseña sabe que tiene un rival temible que lo hace cada día mejor, que es Internet.

Les voy a comentar una cosa que me impactó hace seis meses. Yo soy gran defensor de Wikipedia. Todos los años yo envío mis veinte dólares para apoyar una institución que no acepta dictámenes de ningún Estado, no acepta publicidad de ningún anunciante. En Alemania se hizo, hace seis meses, la Prueba Científica. Una competencia de 18 definiciones científicas, derivadas de las mejores y más actuales enciclopedias alemanas, y 18 definiciones sacadas de Wikipedia. Resulta que ganó Wikipedia 17 a 1. En Alemania, ¿me están oyendo?

Con esto quiero decir que el educador que no se adapte a lo que viene se lo llevará la corriente. Porque lo que viene es educación a distancia. Son cosas esenciales, porque toda la información la van a recibir de Internet. Un profesor que comience una clase sobre Aristóteles diciendo que nació en el 321 A.C (Antes de Cristo), está perdiendo su tiempo, se lo está haciendo perder al alumno y dinero a la escuela.

La educación tiene que ser otra cosa. Una educación de valores, de jerarquías. Ahora el alumno puede ubicar la información porque maneja las grandes categorías. Entonces, alcanzar esto será más por los golpes que va recibir el viejo educador, ante la realidad de las nuevas tecnologías.

Yo intenté una vez hacer la historia de cómo la escuela en general aceptó las nuevas tecnologías. Hace 25 años, eran auxiliar de docentes personas que manejaban las tecnologías y que no hicieron ningún curso. Después la tecnología avanzó y entonces inventaron el modo de la educación virtual, que es una fórmula siniestra, descalificadora, porque virtual en griego significa lo que no es real aún. Al llamar eso educación virtual es un absurdo con pretensiones de ser educador. No, no, no. No es ninguna educación virtual, porque es real. O sea que viene una guerra larga que ganará la tecnología, pero no la ganaremos nosotros, a golpe y con razón.



■ **Amira Muci.** Yo trabajo en *Victoria 103.9 FM*, una radio comercial del estado Aragua. Estaba convencida de que éramos una emisora de servicio público, porque constantemente ofrecemos información sobre lo que ocurre en el tramo Aragua de la Autopista Regional del Centro. Pero, además, a diferencia de muchos otros medios, en nuestra emisora no existen políticas editoriales que favorezcan a tendencias políticas-partidistas determinadas. La línea que por lo menos yo he recibido, en los catorce años que tengo trabajando allí, es la que habla de valores, de servicio público, la de ayudar a salvar vidas y de servir al colectivo.

¿Alguna vez ha existido en Venezuela un medio de servicio público auténtico?  
¿Un cambio de gobierno será garantía para que exista un medio público?

■ **Antonio Pasquali.** ¿Tienen ustedes tres políticas musicales? ¿Tienen ustedes tres políticas teatrales? Nuestro sistema comercial ha reducido la transmisión del teatro como era. Antes todo el mundo ofrecía el servicio. En un servicio público, dentro de la programación hay telenovelas arriba y debajo. ¡Porque es servicio público! Porque hay una parte de la población que odia la telenovela, pero tiene teatro de vanguardia.

También, hay que preguntarse ¿Esta su emisora regida por una autoridad independiente o tiene un dueño?

América Latina nunca ha tenido una *BBC*. Sí hay un servicio público en México, pero no tienen autoridad independiente. Entonces podemos decir que, realmente, no hemos tenido un servicio público.

¿Saben lo que hacen los ingleses para tener una autoridad independiente? Le piden a la reina que lo nombre para no pasar por los intereses; para eso conforman un paquete de asesores que se capacitan para hacer esa elección y no pasan por ninguna tendencia política.

Ciertamente, no somos ingleses pero aspiramos algo parecido.

■ **Gregorio Salazar.** Estamos en un momento que le puede abrir las puertas a la transición. En Venezuela, en el aspecto económico, los cambios se están produciendo en cascada y los medios no son lo que eran. Creo que eso va a impactar, de manera muy drástica, a corto plazo. Cuando uno ve a setenta dueños de medios pidiendo una entrevista personalísima con

**Gregorio Salazar**

*Estamos en un momento que le puede abrir las puertas a la transición. En Venezuela, en el aspecto económico, los cambios se están produciendo en cascada y los medios no son lo que eran. Creo que eso va a impactar, de manera muy drástica, a corto plazo.*

Diosdado Cabello, presidente de la Asamblea Nacional, para ver si les resuelve el problema del papel periódico, eso hace pensar que el Gobierno tiene la solución al tema del papel. Lo más probable es que a corto plazo, no haya una solución.

Ante esta coyuntura, le quería pedir una revisión sobre los cambios de propiedad de los medios en Venezuela.

■ **Antonio Pasquali.** Yo estoy de acuerdo con todo lo que ha dicho. Vengo pensando que debíamos inventar una especie de *thinktank* para ir pensando. Esto puede ser un grupo entre diez o quince personas que vayan elucubrando a ver qué sale, porque necesitamos escenarios para lo que viene, necesitamos un juego de probabilidades para ver qué más puede suceder.

Los medios han olvidado citar —como episodio madre— la situación de pago de las Telecom internacionales, que tienen años que no las dejan repatriar sus capitales. Entonces, estas Telecom los están reinvertiendo en el país, porque no los dejan retornar a sus países de origen. Entonces, la cosa está muy complicada y siento que viene un cambio radical en el periodismo. Viene, viene.

Hace tres meses, cerró puertas una de las enciclopedias más grandes de Alemania. Los grandes periódicos del mundo están pensando lo que hacen, cómo sobreviven.

Personalmente pienso que ahora es cuando viene la época del gran periodismo. Por una razón muy sencilla y muy simple. El océano de la información periodística es tan descomunal que ahora el

trabajo de un seleccionador de información, llamado periodista, tiene grandes retos. Yo seguiré necesitando, todas las mañanas, un periódico que me ponga en primera página lo que vale la pena y lo que debe ir a la basura, porque estamos perdiendo criterios selectivos. El consumidor ya no sabe jerarquizar. Ese rol del periodista va a ser muy importante en el futuro.

■ **Andrés Linares Benzo.** Le quiero consultar por el término —que usted utilizó— de la libertad de comunicar. Esa libertad de comunicar está muy vinculada con el medio. Ahora el medio se ha expandido y parece que podremos tener más libertades, y ahora es cuando entra en el juego el gran ente regulador. La figura de servicio público no se diluye con esta expansión de las libertades y estas posibilidades de todos de comunicar. La pregunta es: ¿Cuál va a ser el papel del Estado ahora con esta nueva concepción de servicio público?

■ **Antonio Pasquali.** Usted ha tratado temas muy complejos que yo lo he subido en dos temas. El primero es sobre la ambigüedad sobre el término comunicación, es decir, usted emplea el término restrictivo, como lo hacemos todos. Todos somos tributarios de una acepción del término comunicar que trasciende todos los aspectos teológicos y sociológicos de comunicar, que es una función ontológica esencial del ser viviente y, concretamente, del hombre. Es decir, constituimos e ingresamos a una dimensión social solo porque podemos comunicarnos. La comunicación es condición *sine qua non* para que yo sea un animal político, ingrese a una polis, a un sitio donde somos muchos y yo me relaciono.

Si se revisa las categorías de la relación de Kant, la última de ellas se llama comunidad. Esta es la acción recíproca entre un agente y paciente. Entonces, comunicar es una relación ontológicamente esencial del hombre. Por supuesto, hace del hombre el animal político. Esa palabra, la usamos nueve veces de diez, al hablar de comunicaciones.

En cuanto a su interrogante sobre el rol del Estado, yo me pregunto ¿Por qué usted se lo pregunta? Esto tiene que ver con una posibilidad de convivencia. Yo no creo en el anarquismo absoluto, el rol del Estado es insuprimible. Es un contrato social. Es decir, debe haber convivencia y esta debe estar representada y protegida por un *sheriff*.

La posibilidad de ser emisores –que no solo se da en Internet– se puede dar en un servicio público excelente, pues el servicio público me representa a mí que no tengo 14 millones para pagar todos los servicios de un medio, por ejemplo.

En los servicios de radiotelevisión, de alguna manera, siento que tengo un portavoz que no lo siento en los servicios privados, sino que con ellos comparto los criterios comerciales, ideológicos, etcétera.

■ **Humberto Valdivieso.** El problema de buscar –de aprender a buscar, saber dónde buscar– pareciera estar dado para expresarse, para ser emisor, pero pareciera que el hecho de escuchar se ha ido quedando atrás. Esa posibilidad de escuchar para entender que del otro lado hay alguien que necesita ser escuchado. Entonces, pareciera que estamos menos prestos y preparados para escuchar –incluso profesionalmente. Todo el mundo quiere hablar. En las redes sociales me parece que la gente habla y habla, cada quien hace lo suyo y no ve a los demás ¿Qué piensa usted?

■ **Antonio Pasquali.** Estando por concluir la etapa autocrática de la radio y TV de los 80, se da paso, ahora, a una tecnología que facilita enormemente la bidireccionalidad, en la que ha renacido el diálogo. Ahora hay diálogo a ratos. Mediante herramientas que facilita la tecnología yo he sido entrevistado cuatro veces por la Radiotelevisión de Servicio Público de Francia. Por eso considero que está renaciendo el amor por el diálogo. La gente debate muchísimo más que antes.



***Sobre las redes, yo comparto sus inquietudes. Hay una profecía que a Twitter le quedan dos años de vida, porque desaparecerá. Habrá navegado la banalidad. Les digo, yo me precio de no tener una cuenta en Twitter. Yo no quiero pasar mi día pagado al Twitter.***

Lo mismo pasa con el periodismo. El periodismo debe reaprender a darle espacio a sus lectores, todavía le da muy poco, debe reinventar una fórmula para que el lector se exprese mayormente.

Sobre las redes, yo comparto sus inquietudes. Hay una profecía que a Twitter le quedan dos años de vida, porque desaparecerá. Habrá navegado la banalidad. Les digo, yo me precio de no tener una cuenta en Twitter. Yo no quiero pasar mi día pagado al Twitter.

■ **Acianela Montes de Oca.** ¿Cómo enfrentarnos a nuestros estudiantes a quienes el sistema educativo les ha venido enseñando a ser más sumisos? ¿Qué hacer con estos estudiantes cuando la universidad les pida que se rebelen y piensen por su cuenta? ¿Cómo hacer con los estu-

diantes que nos llegan con pocas ganas de discutir y más ganas de que se le den instrucciones y manuales? ¿Cómo generar pasiones por comunicar cuando vienen más con la idea de mostrarse y hacer espectáculos?

■ **Antonio Pasquali.** Profesora, no tengo respuesta para un problema que es educativo en el sentido más directo, y no tiene una relación comunicativa. Es un problema de fondo, de esta sociedad que está siendo fraguada por algunos vicios.

Yo sueño con una escuela donde se reinvente el pacto de la sociedad. Una sociedad donde haya profesores que emocionen a sus alumnos. No podemos convertir esto en una máquina. La máquina ya está allí. El reto es que tenemos que reeducar a los educadores.

■ **Marcelino Bisbal.** Hoy todo el mundo habla, con gran entusiasmo, sobre las nuevas tecnologías y lo que se puede hacer con ellas. Incluso el mundo académico... ¿No crees que haya una excesiva excitación y seducción tecnológica?

■ **Antonio Pasquali.** Eso lo hemos dicho desde hace veinte años. No hay que caer en el encandilamiento tecnológico, pero no podemos pasar por alto algunos hechos que están ocurriendo. ¿Cómo vamos a pasar por alto que una plataforma como Wikipedia gane una competencia 17 a 1, a las grandes empresas de enciclopedias del mundo? Pero sí creo que hay que tener sensatez. Hay que pregonar la sensatez. Es decir, *ni muy muy ni tan tan*. Hay que pensar en nuestro presente para tomar las decisiones exactas. Porque estamos pensando en aniquilar a quienes nos manipulan pero no logramos salir de la manipulación política. ¡Qué drama!

**MARIENGRACIA CHIRINOS**  
Licenciada en Comunicación Social.  
Candidata a Magister en Comunicación Social en el área de Comunicación para el Desarrollo Social. Coordinadora académica del Postgrado en Comunicación Social (UCAB). Miembro de la revista Comunicación.

